

## Libros

### Recensiones

DUQUOC, C: *Cristología. Ensayo dogmático. 2. El Mesías*. Salamanca, Ed. Sígueme, 1972. 470 pp. (Verdad e imagen, 32).

En este segundo volumen de su *Cristología -El Mesías-*, presenta el autor acontecimientos de la vida de Jesús desde la Pasión hasta la Revelación (pasando por la exaltación, redención, el mesianismo y la parusía la mayor riqueza de este libro radica en las numerosas exposiciones de las interpretaciones de estos temas hechas por teólogos de la talla de Bultmann, Barth, Pannenberg, Moltmann, etc. Interpretaciones que el autor corrobora o rectifica desde y según su punto de vista. Las partes polémicas (que constituyen sólo una pequeña parte de cada capítulo) son también de una profunda riqueza exegética y espiritual y de una gran amenidad literaria. Duquoc cita una frase del pintor Joan Miró: "Resulta esencial tener los pies sólidamente anclados en la tierra para observar el vuelo por los aires". Creo que este libro es un magnífico aporte para que miremos al *Kyrios* teniendo una visión más concreta del Jesús de Nazaret y su relación con la historia y los anhelos de su tiempo.

H. Mujica  
Azul

CONGAR, Y. (ed.): *Vocabulario ecuménico*. Barcelona, Ed. Herder, 1972. 393 pp. (Biblioteca Herder, 132).

Es la traducción castellana del original francés, aparecido en 1970. Ya comentamos esa obra en nuestro n. 24 (vol. 7, 1973, p. 169). Su traducción castellana viene a colmar una laguna en la bibliografía ecuménica en nuestra lengua. Recordemos que no es propiamente un "vocabulario" en el sentido corriente, sino una presentación de temas teológicos de incidencia ecuménica, hecha para cada uno de ellos por un autor católico y un autor protestante. Como los autores son competentes y los temas son centrales (Fe, Evangelio, pecado, etc.), la obra se recomienda por sí sola a quienes profundizar en estos temas.

C. M.

FLICK, M. - ALSZEGHY, L.: *El hombre bajo el signo del pecado. Teología del pecado original*. Salamanca, Ed. Sígueme, 1972, 445 pp. (Lux Mundi, 33).

En los últimos cincuenta años el espinoso tema del pecado original ha sido objeto de numerosas publicaciones. Entre ellas está llamada un papel de capital importancia la de los dos profesores de la Universidad gregoriana. Su teología del pecado original es el fruto de quince años de estudios ininterrumpidos, cuya culminación es el presente estudio. En él merecen destacarse, ante todo, la excelente metodología adoptada, que parte de un planteamiento del problema de la elección de un punto de partida: "La conciencia actual de la Iglesia sobre el pecado original" (p. 20). Así formulado el interrogante los autores lo abordan en tres niveles: las orientaciones del pasado, esto es, lo que la exégesis, la patrística y la historia de los dogmas nos dicen sobre el testimonio de las fuentes; los intentos del presente con que la teología católica actual busca una solución para la crisis y, por último, la formulación de las líneas para un futuro desarrollo doctrinal. La obra concluye con seis propuestas que son el aporte, recogido de forma esquemática, de los autores para el pensamiento contemporáneo.

Es una lástima que el volumen carezca de índices de citas de la Sagrada Escritura de nombres y de temas. Pero esto no empequeñece para nada el enorme esfuerzo realizado, que sin duda ha pasado a ocupar un lugar de privilegio en la reflexión que la Iglesia, a través de sus teólogos, está realizando sobre el dogma del pecado original.

*E. Contreras  
Los Toldos*

FIERRO, A.: *El crepúsculo y la perseverancia*. Salamanca, Ed. Sígueme. 261 pp. (Estudios Sígueme, 5).

Tratar temas tan importantes como la descristianización, secularidad y desacralización, la quiebra de la credibilidad, la crisis de la identidad cristiana, etc., en sólo ciento veinte páginas es tarea peligrosa y difícil. Sin embargo, el autor sale airoso de la prueba. El análisis de esos problemas de tan candente actualidad tiene un fin: demostrar la erosión de la conciencia cristiana. Una vez establecido este dato sociológica el autor intenta, en una segunda parte, establecer una hipótesis teológica. Abordando cuestiones tan radicales como el Evangelio aquí y ahora, la pregunta por Dios y una praxis de fraternidad, entre otras, llega a la siguiente conclusión: “La conciencia cristiana, meridiana en otros tiempos, vive ahora un momento crepuscular. No podemos asegurar que después de su crepúsculo venga otra nueva aurora y un más luminoso mediodía. Pero sí cabe mostrar que es posible perseverar en la fe, aunque de ella se haya retirado el sol” (p. 256).

El libro no siempre resulta de fácil lectura, tal vez por el enorme esfuerzo de síntesis que ha realizado el autor. En algunos pasajes se nota también una cierta simplificación de los problemas y el enunciado de algunas hipótesis discutibles (por ejemplo, en lo referente a la religiosidad fuera de occidente, p. 53). A favor del autor hay que hacer resaltar su vasta erudición y su aguda observación que le permite ventilar con mucha soltura los diferentes problemas.

Obra importante, que pone las bases para una teología crítica y que abre caminos para la reflexión teológica.

*E. Contreras  
Los Toldos*

COSTAS, O., *Hacia una teología de la evangelización*. Buenos Aires, Ed. La Aurora, 1973, 307 pp.

Ocho profesores del Seminario Bíblico Latinoamericano de San José, Costa Rica han aunado sus esfuerzos para hacer posible esta interesante reflexión sobre la teología de la evangelización. Los diversos aportes fueron compilados por Orlando E. Costas, que también tuvo a su cargo la elaboración de una bibliografía selecta. La obra se divide en cuatro partes: la evangelización en la historia de la salvación, en su perspectiva teológica, en el devenir histórico de la Iglesia y en el mundo contemporáneo. Un prefacio y una introducción ubican al lector en la perspectiva de los autores. Las dos primeras secciones son las mejor logradas, en ellas reside el meollo del presente volumen. Más deficientes son las dos últimas partes, especialmente la consagrada al estudio de la evangelización en el devenir histórico de la Iglesia: no se menciona a ningún Padre, se aborda de un modo muy trivial la evangelización de los primeros misioneros y se coloca el comienzo de la Edad media en el año 312 d.C., falencias todas que desmerecen un poco el esfuerzo realizado. En el conjunto de la obra también se nota una cierta falta de espíritu ecuménico y algunos errores de imprenta (por ejemplo: Leon-Dufer en vez de Leon-Dufour, p.

282). De todas maneras habrá que tener muy en cuenta este estudio en futuras investigaciones, porque “no puede haber teología sin evangelización; es decir, si esa teología no se fundamenta en la obra reveladora y redentora de Dios” (p. 15).

E. Contreras  
Los Toldos

ASSMANN, H., *Teología desde la praxis de la liberación. Ensayo teológico de la América dependiente*. Salamanca, Ed. Sígueme, 1973. 271 pp.

Este volumen reúne once escritos del pensador brasileño en exilio, concebidos en diversas circunstancias y publicados, en parte, en algunas revistas, alrededor de un único y muy pronunciado eje de reflexión. Partiendo de la tesis de que el subdesarrollo de América latina y del Tercer Mundo, en general no es un simple atraso, sino el resultado de la dominación imperialista de las naciones desarrolladas, es decir, un estado de dependencia y opresión, y de que para salir de él no cabe sino la lucha revolucionaria o de liberación, el autor adhiere decididamente a los movimientos de extrema izquierda de América latina, pero en calidad de cristiano y de teólogo. Esta opción no es una de las posibles para un cristiano, sino que según el tenor de todos sus escritos, parece ser la única verdadera y consecuente. Como las soluciones desarrollistas o “terceristas”, incluso las de inspiración cristiana, según el autor habrían fracasado y los aportes tradicionales de la ética social cristiana y de la doctrina social de la Iglesia se habrían revelado como “enteramente insuficientes”, Assmann considera imprescindible “el recurso al instrumental analítico del marxismo” (p. 131). Con tal *status quaestionis* y la necesaria praxis revolucionaria derivada de ella, tampoco la reflexión teológica puede eludir sus compromisos. Frente a las teologías “abstractas” y “asépticas” de los europeos (no se salva ni “Mysterium salutis”, ni la “Teología de la esperanza” de Moltmann), la teología de la liberación, tal como la ve el autor, sería una teología articulada en la “realidad” y en la praxis transformadora de ésta.

Sin duda la insistencia de Assmann sobre la necesidad de que la palabra cristiana vaya acompañada de la acción y su repugnancia por las excesivas “verbalizaciones” de los cristianos, suscita simpatía. Lo que no se comprende es: *a)* por qué la praxis cristiana es identificada tan estrecha y obligatoriamente con la praxis revolucionaria, y *b)* por qué se parece suponer que toda praxis de este tipo, simplemente por el hecho de serla sin otra adjetivación, es cristiana.

Pero no es sólo su extraño manejo del concepto de “praxis” lo que llama la atención al lector de este ensayo “teológico”: El Vaticano II definido (y desechado) continuamente como “reformismo intra-eclesial” paralelo, sin duda al “frustrante” reformismo político de la democracia cristiana (p. ej.: p. 33); la abstención política de la jerarquía eclesiástica es estigmatizada por parejo como algo que “bloquearía” la acción cristiana en el mundo (p. ej.: p. 126), si no es simplemente un reaccionarismo encubierto; la fe cristiana, el evangelio, la revelación no existirían en sí, sino “sólo históricamente mediatizados” y por lo tanto, más o menos falsificados. En la p. 127 los obispos reciben el irónico título de “cúpulas eclesiásticas”, en la 234 es al mismo Pablo VI al que en su “notoria angustia” se le atribuye una confusión total entre teología de la liberación y teología de la violencia, etc., etc.

Esta breve antología del pensamiento assmaniano podría ser ampliada *ad infinitum*, pero basten estas muestras para llegar a la conclusión de que lo de Assmann no es en primer lugar teología, sino una determinada opción política (que aquí no discutimos) en ansiosa búsqueda de una justificación religiosa. La Iglesia, desde esta perspectiva, sólo le interesa como posible “resorte de energías de cambio”. Si el intento de “desprivatizar” la moral cristiana y de descubrir el Evangelio no sólo en las relaciones interpersonales, sino también en nexos más amplios, es legítimo, no lo es la manifiesta violencia que el autor hace a la eclesiología y a la soteriología como la entiende toda la tradición de la Iglesia.

Mauro Matihei  
Las Condes

MANARANCHE, A.: *Creo en Jesucristo*. Salamanca, Ed. Sígueme, 1973. 194 pp. (Nueva Alianza, 54).

He aquí un libro hábil e interesante sobre los principales motivos de la fe cristiana en las circunstancias actuales. Está escrito para cristianos que no se contentan con una adhesión perezosa, ansiosa ante todo de seguridad, a las verdades de la fe. Para alcanzar al gran público el autor se vale de un estilo fácil y de imágenes comprensibles para el hombre culto hoy. Sus cinco capítulos analizan sucesivamente el fenómeno de la incredulidad, el núcleo de la experiencia de la fe, las expresiones de la fe, símbolos y, finalmente, el riesgo de la fe. El proceso de la incredulidad se desarrolla, según el autor, en cuatro etapas: Cristo sin Iglesia, Dios sin Cristo, Cristo sin Dios, ni Cristo ni Dios. Estas etapas, que se realizan tanto en el plano histórico como en el personal, producen al final dos reacciones típicas del itinerario espiritual del hombre de Occidente: un rechazo aún más absoluto (Nietzsche) y un restablecimiento apasionado de la trascendencia (Kierkegaard).

El segundo capítulo es el que contiene más análisis de tipo teológico. En el tercero se analizan en forma amena el concepto de fe en Barth, Bultmann, Bonhoeffer y Ricoeur y las relaciones entre fe y religión, fe y moral, fe e ideología. El cuarto contiene una brillante disquisición sobre la función del mito dentro y fuera de la fe. Sin duda el autor contribuye con su libro, como dice al final, “a formar cristianos que se encuentren a su piel de creyentes”.

Mauro Matthei  
Las Condes

RAMÍREZ, J. M.: *De analogia. Opera omnia*, T. II. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filosofía Luis Vives, 1970-1972, vols. I-IV.

Preparada por V. Rodríguez, op, se edita esta segunda edición, pero muy aumentada, de la obra del insigne teólogo dominicano, ya fallecido, a cincuenta años de la aparición de la primera. Ocupa ahora cuatro gruesos volúmenes con un total de casi dos mil páginas. Es conocida la importancia del tema de la analogía en metafísica y en la teología tradicional católica. Usando la inducción y la deducción, con abundante información histórica -sobre todo para el período pre-aristotélico y medieval, ya que las restantes épocas no pudo el autor completar la redacción- procede Ramírez aplicando, al fin, la analogía en la S. Teología. En Apéndice, se reproducen el importante artículo publicado en *Sapientia*, de Buenos Aires, 1953, y varios juicios críticos sobre obras que tratan acerca de la analogía. Tan voluminoso trabajo, sin embargo, está inconcluso; falta complementar las partes histórica y teológica, que no pudo hacerlo el autor. Tras estudiar cuidadosamente la significación y la historia del término de analogía, llega a su división, donde afirma el pensamiento auténticamente tomístico que divide la analogía propiamente tal en analogía de proporción y de proporcionalidad, considera las subdivisiones y las propiedades de la analogía y luego, la *analogía entis*. La erudición del autor, la calidad de su especulación metafísica hacen de este voluminoso trabajo, un instrumento precioso para todo estudioso.

E. Martínez

GREGORIO DE NAZIANZO, S.: *Teologia e chiesa: Esperienza di fede e riflessione teologica*. Edizione italiana a cura di R. Bellini. Milano, Coop. Edizioni Jaca Book, 1971. 150 pp. (Strumenti per un lavoro teologico, 8).

LEBRETON, J.: *Il disaccordo tra fede popolare e teologia dotta nella Chiesa del terzo secolo. I gradi della conoscenza religiosa secondo Origene*. Milano, Coop. Edizioni Jaca Book, 1972. 99 pp. (Strumenti per un lavoro teologico, 10).

No es corriente que una colección económica presente obras de calidad y dirigidas a un público necesariamente restringido, como las que comentamos. En la primera, se edita y traduce al italiano el sermón 32 de Gregorio Nazianceno, con una buena introducción que retraza la personalidad del autor y la ocasión del sermón. El motivo de éste lo dan las disensiones en la Iglesia constantinopolitana, consecuencia de las luchas arriarias, todavía no aquietadas, y de los conflictos entre las sedes principales de entonces. La preocupación del pastor es por la paz, y partiendo de ella, insiste en la necesidad de hablar de Dios solamente cuando es necesario, y cuando hay capacidad para ello. El texto griego está tomado del Migne. El argumento del segundo título es afín al del primero. Son dos artículos del P. Lebreton publicados respectivamente en 1919 y 1922, sobre las relaciones entre la gnosis y la teología cristiana, o la difícil armonía entre las especulaciones de los sabios y la fe del simple creyente. Lo que en general se afirma en el primero de ambos, se precisa acerca del insigne alejandrino. Si bien los artículos se resienten del largo tiempo transcurrido -en particular creemos que los trabajos del P. de Lubac dan una visión más equilibrada de Orígenes-, su nueva presentación es oportuna. Cuando pululan tantas sectas que ofrecen “iniciaciones” a todo tipo de secretos, es oportuno leer en el pasado de la Iglesia cuál fue su respuesta entonces. Los valientes editores de Jaca Book merecen aplauso y éxito.

M. de Elizalde  
Lujan

VIVES, J.: *Los Padres de la Iglesia. Textos doctrinales del cristianismo desde los orígenes hasta san Atanasio*. Barcelona, Ed. Herder, 1971. 510 pp.

Una selección de textos de los Padres, en el período indicado por el subtítulo de la obra, ha sido traducida y anotada por el P. Vives. Él mismo dice en su nota preliminar por qué fueron omitidos algunos escritores (Hipólito por ejemplo), y cuál ha sido el criterio selectivo. Los escritos de cada autor están precedidos por una introducción, con una somera bibliografía. La numeración marginal es corrida, como en el tradicional *Enchiridion* de Rouet de Journal. Dentro de cada autor, los subtítulos dan la temática de los textos. Como no todos los escritores aquí presentados estaban ya traducidos al castellano, el valor de esta selección aparece claramente. Es un contacto, si bien restringido, que hará gustar el esfuerzo de llegar hasta ellos en los originales o en las traducciones accesibles en otras lenguas. Porque en esto de las ediciones patristicas nuestra lengua ha sido muy favorecida. Índices varios, sobre todo uno utilísimo de autores y obras, doctrinal, completan el volumen, que no debería faltar en ninguna biblioteca de teología o materias religiosas.

V. Niles

GUTTON, F.: *L'Ordre de Santiago (Saint Jacques de l'Épée)*. Paris, P. Lethielleux, 1972. 263 pp., ilustrado, mapa.

El autor, conocido por su interés por las órdenes militares, traza en este libro con elegante sobriedad la trayectoria de la célebre Orden de Santiago que tantos servicios prestó a España durante la epopeya de la Reconquista. Desde los orígenes de esta milicia religiosa, en el último

tercio del siglo XII, hasta su incorporación a la Corona, a fines del siglo XV, van desfilando ante el lector los principales personajes santiaguistas y sus hazañas durante la secular lucha para desalojar al moro del solar patrio. Asimismo, como sombreando un cuadro luminoso, el autor nos habla de las querellas internas y de las intromisiones de diferentes monarcas que la Orden tuvo que soportar a través del tiempo. Con el advenimiento de la unidad española y la incorporación de las Órdenes Militares a la Corona sufrió una transformación notable el *modus operandi* de la Orden de Santiago, pero sus miembros continuando la tradición de sus mayores siguieron en su obra de servicio. De la vida de la Orden desde entonces hasta la actualidad se ocupa Gutton en la segunda parte. La tercera trata de la de la milicia santiaguista fuera de España (Portugal, Italia, Francia, África), y la cuarta pasa en revista sus principales edificios, haciendo una reseña de cada uno de ellos. Es de notar la noticia final sobre las religiosas Comendadoras de Santiago y sus conventos desde sus orígenes hasta el presente. En dos apéndices se transcriben textos de la Regla en latín francés. Cierran la obra 64 ilustraciones en 28 planchas, un mapa desplegable de las principales posesiones de la Orden, una lista de los Maestros Generales desde la fundación hasta la incorporación a la corona, un elenco de referencias y bibliografía, los índices de ilustraciones y de materias. Como se ve, el trabajo de Gutton constituye una obra seria y meritoria bajo todo punto de vista.

*A. M. Sarrabayrouse, osb*

MEZZADRI, L.: *Il Collegio Alberoni di Piacenza (1732-1815)*. Contributo alla storia della formazione sacerdotale. Roma, Ed. Vincenziane, 1971. 383 páginas, ill. (Monografía del Collegio Alberoni, 32).

El cardenal Giulio Alberoni (1664-1752), nativo de Piacenza y hábil ministro de Felipe V de España entre 1716 y 1719, quiso fundar un Colegio para la formación de sacerdotes “pobres”, es decir, sin bienes de fortuna que les permitieran afrontar los gastos de estudios. A ese proyecto dedicó muchos años y esfuerzos, y todo su patrimonio. Existía en la ciudad un hospital de San Lázaro, para la atención de los leprosos, que el cardenal transformó en su Colegio. Los trabajos se iniciaron en 1732, pero el Colegio, ya ultimado, fue destruido en 1746, durante la guerra de Sucesión de Austria, por las tropas que habían ocupado el antiguo ducado de los Farnesio, y solo estuvo en condiciones de recibir los primeros colegiales en 1751, La casa estaba confiada a los sacerdotes de la Misión (lazaristas o paúles). Desde entonces, el Colegio Alberoni ha continuado su servicio a la Iglesia y a la cultura. Es conocido el papel que tuvo en la conservación del tomismo y su renacimiento en el siglo XIX. La presente obra trata del período que va desde 1732 hasta 1815, en un plan que comprende la historia exterior y la vida interior del Colegio: régimen, espiritualidad, estudios. Concluye con un capítulo sobre la ocupación francesa del Ducado y sus consecuencias para el instituto. El tema -objeto de una tesis doctoral presentada en la Universidad Gregoriana en 1969- merecía el estudio detallado y preciso que ha sabido dedicarle el autor. Se unen, en la obra que comentamos, la abundancia de datos y la visión histórica a una excelente introducción -el capítulo I- a la vida política, cultural y religiosa del pequeño estado en el siglo XVIII. Los capítulos sobre la vida del Colegio y la formación impartida son también muy completos, y permiten apreciar cómo los gérmenes de reforma sembrados por el Tridentino se mantenían hasta siglo y medio después, en la preocupación de prelados y obispos por la formación clerical. No eran esos tal vez los tiempos mejores para la especulación teológica, pero la seriedad de la enseñanza y la originalidad de ciertas aproximaciones -al tomismo, sobre todo- indican su positivo valor. Todo esto lo pone de relieve el autor en su meritoria monografía, cuyo ejemplo deseamos destacar y esperamos sea eficaz para narrar la historia de otros institutos semejantes.

*M. de Elizalde  
Lujan*

1. MARSCHALL, W.: *Karthago und Rom. Die Stellung der Nordafrikanischen Kirche zum Apostolischen Stuhl in Rom.* Stuttgart, A. Hiersemann, 1971. 250 páginas. (Paepste und Papsttum, 1). 68 DM.
2. MOEHS, T. E.: *Gregarius V, 996-999. A Biographical Study.* Stuttgart, A. Hiersemann, 1972. 124 páginas. (Paepste und Papsttum, 2). 48 DM.
3. JOANNOU, P. P.: *Die Ostkirche und die Cathedra Petri im 4. Jahrhundert.* Bearbeitet von G. Denzler. Stuttgart, A. Hiersemann, 1972. 319 páginas. (Paepste und Papsttum, 3), 96 DM.

Estos tres volúmenes son los primeros de la nueva colección que, sobre los Papas y el Papado, publica el editor A. Hiersemann. Reúne monografías sobre los Pontífices, su época y los acontecimientos en que actuaron, con vistas a constituir un cuerpo de estudios documentados y ligado por la común finalidad. Su responsable es el profesor G. Denzler, y cuenta con un equipo de colaboradores, del ámbito alemán en su mayoría, conocidos en el campo histórico. Las lenguas de la colección, se anuncia, serán el alemán y el inglés. Los volúmenes se presentan encuadernados en tela, con una tipografía clara y agradable, que honra a quienes los publican. Lamentablemente, su precio es muy elevado para quienes se encuentran en áreas de monedas menos fuertes, y por ello, se verán impedidos de acceder a estudios que no deberían faltar en ninguna buena biblioteca histórica o eclesiástica.

1. El primer volumen está dedicado a las relaciones entre la Iglesia del norte de África con Roma. Es una tesis de habilitación, presentada en 1970 en la Facultad Teológica de Friburgo de Brisgovia. En dos textos casi contemporáneos, la carta de cinco obispos al Papa Inocencio I (416) y la epístola *Optaremus* del Concilio cartaginense de 424 a Celestino I, muy diferentes en el tono y contenido, por el diverso alcance que dan a los recursos de las Iglesias locales a Roma y las intervenciones de ésta en aquéllas, en breve, de las mutuas relaciones entre ambas, encuentra su base el autor para una investigación sobre la verdadera actitud africana frente a Roma. En su trabajo, tras estudiar la doctrina de los Padres africanos (Tertuliano, Cipriano, Agustín, Optato), considera la praxis de los obispos y los concilios en diferentes épocas, desde Cipriano hasta la ocupación por los vándalos. El interés principal radica, tal vez, en la continuidad de la tradición tal como es puesta aquí de relieve, y la matizada descripción de las actitudes de los obispos locales frente al Primado romano y sus atribuciones, variada según los niveles: doctrinal, disciplinar, universal, local.

2. En inglés se ha escrito esta biografía de Gregorio V (996-999), instalado por voluntad de Otón III, su pariente, para secundarlo en su vasto plan de regeneración imperial. Los escasos datos existentes sobre el joven Pontífice son bien aprovechados y comentados. La sólida defensa de sus derechos, hecha por el homónimo de dos grandes Papas llamados también Gregorio, el I y el VII, que señaló su alejamiento del César y su política, da permanencia a su memoria. Es lástima que sepamos tan poco de una figura que, en el umbral del Milenio, cumplió un papel tan relevante.

3. El fallecido P. P. Joannou atribuyó a este trabajo suyo una intención ecuménica. El doble padrinazgo de sus inspiraciones, como él mismo lo relata, el cardenal A. Cicognani y el profesor H. Alibizatos, de Atenas, lo determinó así. Y es que esta especie de Enchiridion de textos, que reflejan las intervenciones de Papas romanos en los asuntos de Oriente durante el siglo IV, es decir desde el tiempo de Constantino hasta Teodosio I, quiere esclarecer el tipo de relaciones existentes entre Roma y las iglesias orientales. Si la intención es excelente, la realización es ejemplar. Cada texto es presentado en la fuente que lo ha conservado; la mayoría de los casos se transcribe el texto o la mención hecha en la fuente. Se da la fecha aproximada y una explicación del documento, su contexto y oportunidad. En total son 90 piezas, ordenadas cronológicamente, pertenecientes a los pontificados de Silvestre I, Julio I, Liberio, Dámaso. La cuestión de Atanasio de Alejandría, de los concilios de Nicea y de Sárdica, entre otros asuntos, están documentados aquí. De su lectura surge la convicción de que, en el ejercicio de su magisterio universal y de su jurisdicción en la Iglesia, afirmada desde muy pronto, como sucesor de Pedro,

el Obispo de Roma actuó en un verdadero ministerio, de vigilancia y de respeto, de servicio y de defensa, que era aceptado por las demás Iglesias, que incluso recurrían a él.

La colección que presentamos, pues, comienza auspiciosamente, y esperamos que en su continuación vaya conformando la serie deseada de estudios e investigaciones sobre los Papas y el Papado.

M. de Elizalde  
Luján

GASTALDI, U.: *Storia dell'Anabattismo. Dalle origini a Muenster (1525-1535)*. Torino, Ed. Claudiana, 1972. 650 páginas.

Este voluminoso trabajo refiere tan solo la historia de los diez primeros años del movimiento anabaptista y abarca la amplia variedad de formas y tendencias que se dieron en él. Hay, en efecto, una gran diferencia entre la serena y elevada espiritualidad de los primeros anabaptistas suizos, formados junto a Zwinglio, y la exaltada comunidad de Muenster. Englobado dentro de los movimientos radicales, por su comprensión absoluta de la doctrina de la fe salvadora, por sus afirmaciones igualitarias y anti jerárquicas, por su rechazo de cuanto contradijera su fuerte lógica interna, el anabaptismo se fue distanciando del protestantismo oficial, y fue por él tan perseguido como por el católico poder austriaco. La base de su diferenciación era el bautismo del adulto, resultado de una libre elección del mismo. A esto se agregaba la nostalgia de la comunidad primitiva de Jerusalén y la voluntad de buscar un estilo simple y evangélico, aplicado a todas las circunstancias de la vida. El influjo de esta doctrina en el pueblo sencillo fue rápido, y tuvo defensores ilustrados en teólogos y predicadores salidos de los círculos reformados. Los excesos milenaristas de Muenster y de los Países Bajos, fueron el desbordamiento de sus principios. Todo ello está explicado con claridad en la importante obra que presentamos, escrita con simpatía hacia las manifestaciones más puramente cristianas de un movimiento que tuvo su origen en un intento de fidelidad al Evangelio y fue sostenido con esfuerzo, sin temor al martirio. Aunque la tesis eclesiológica del autor no es aceptable para un católico, hecha esta importante salvedad, la obra puede leerse con provecho. Tiene abundantes reproducciones de estampas antiguas, que al interés histórico agregan el de su valor artístico. Varios índices cierran el volumen, junto con una completa bibliografía y una guía de las ilustraciones. Se anuncia la próxima publicación de una segunda parte "De Muenster hasta nuestros días". La esperamos con interés.

M. de Elizalde  
Luján

RUPPERT, F.: *Das pachomianische Mönchtum und die Anfänge Klösterlichen Gehorsams*. Münsterschwarzach Vier Türme Verlag, 1971. 496 pp. (Münsterschwarzacher Studien, 20).

El autor, benedictino de la congregación de Santa Otilia, ha logrado con esta obra sobre el monacato pacomiano y los comienzos de la obediencia religiosa una destacada contribución a la investigación histórica en torno a la figura de san Pacomio y al tipo de vida religiosa por él iniciado. Aunque las ideas del autor sobre la teología de la obediencia sean discutibles y más aún su tesis de que ellas puedan derivarse simplemente de Pacomio, el material pacomiano que presenta y que diligentemente analiza sobrepasa ampliamente la problemática obediencial. El libro es una introducción inteligente y muy enriquecedora a la espiritualidad del cenobitismo primitivo, realizada con un rigor científico, una información y una independencia de juicio que dignamente viene a agregarse a las investigaciones del gran pacomiólogo H. Bacht.

Su método científico es parecido al usado por de Vogüé en sus trabajos sobre la RM y la RB, vale decir, establece comparaciones y paralelos entre las diversas versiones de la vida de Pacomio (según la tradición griega, bohaírica, sahídica, latina y árabe) que, siempre que se acepten las relaciones cronológicas que el autor piensa poder determinar entre ellas,, son

sumamente esclarecedoras. Eso en cuanto al método. En cuanto a la información, Ruppert domina con soltura toda la literatura producida hasta el momento sobre el tema pacomiano, sin olvidar la versión castellana del *Liber Orsiesi* que Martín de Elizalde publicara en el número 4-5 de *Cuadernos Monásticos* (1967). En la polémica que se ha producido entre de Vogüé, van Molle y A. Veilleux, Ruppert comparte más bien los puntos de vista de este último.

Creemos útil proporcionar una sinopsis de esta obra, que sin duda será difícilmente accesible a nuestros lectores. Se divide en tres partes:

I. La formación de la congregación monástica pacomiana, con tres acápites: 1) la vocación de Pacomio (penetrante análisis teológico sobre la relación entre la vocación y el programa espiritual de Pacomio); 2) las fundaciones de monasterios y 3) diferencia entre anacoretas y cenobitas (presentación de los puntos de vista de los ermitaños, de Casiano y de Pacomio).

II. Las fuerzas conductoras y ordenadoras de los monasterios pacomianos, con cinco capítulos: 4) Dios y su palabra como guía del monje; 5) los padres de la *koinonía*: Pacomio, Orsio, Teodoro (magníficas caracterizaciones); 6) la regla del monasterio; 7) cargos y jurisdicciones monásticas; 8) el individuo dentro de la estructura general de la comunidad (capítulo de actualidad, que va seguido de un excursus muy valioso sobre el tema de la “voluntad propia” en Pacomio).

III. La obediencia desde el punto de vista de los pacomianos. Esta tercera parte contiene la tesis propiamente tal del autor y se agrupa en cuatro acápites: 9) la importancia de la obediencia en la vida de los pacomianos; 10) formas y motivaciones de la obediencia; 11) propiedades de la obediencia; 12) los pacomianos y la obediencia monástica.

En todos estos capítulos, Ruppert manifiesta con vigor una independencia de juicio siempre noble y objetiva, pero no totalmente convincente, frente a lo que toda la tradición considera como lo esencial en la obediencia. Según Ruppert el concepto de obediencia de Pacomio parte de la idea básica de la *koinonía*: el servicio del hombre y de su salvación sería el punto de partida del Padre del cenobitismo y él informa su concepto de la autoridad. Autoridad para él es fundamentalmente un servicio y por lo tanto evita todo autoritarismo, presentándose siempre como servidor modesto y comprensivo de sus hermanos. Esta bondad y condescendencia de Pacomio para con sus hermanos no es sólo una táctica pedagógica sino que obedece a la convicción de que Dios actúa directamente en los hermanos y los guía. La autoridad humana es algo muy relativo: debe respetar la acción directa de Dios y su palabra en los hombres. Por ello la dirección espiritual no es un monopolio de los superiores. Cualquier hermano es o debe ser capaz de edificar a los hermanos. La obediencia en la esfera privada del individuo se exige sólo con muchas precauciones, pues la obediencia propiamente tal se dirige a Dios mismo, no a un hombre. El sometimiento a una autoridad humana tiene un valor meramente subsidiario.

En cambio en lo que se refiere al orden del trabajo y de la comunidad, la disciplina de obediencia entre los pacomianos es más rigurosa. El bien común pide un sometimiento pronto a la reglamentación general. Esta obediencia se plantea no como una exigencia previa, sino sólo como resultado necesario de un funcionamiento correcto del organismo comunitario; buena porque es útil.

La comprensión ascética de la obediencia como valor en sí, como sacrificio de la voluntad sería, según Ruppert, algo posterior a Pacomio. La necesidad de honrar la gran personalidad del Padre de los cenobitas, de conservar su obra y de preservarla de mutaciones nocivas habría inducido a los discípulos de Pacomio, principalmente a Teodoro, a exaltar la obediencia en una forma que ya no correspondía al pensamiento primitivo del Padre. Con ello se habrían sentado las bases de lo que a partir de Casiano hasta el decreto *Perfectae Caritatis*, 14, se habría de considerar como el corazón de la obediencia religiosa. Esta “agudización” (“*Verschärfung*”) de la obediencia,

que se habría producido sólo después de la muerte de Pacomio, carece, según el autor, de fundamento bíblico. Se habría originado como reacción ante la crisis de autoridad que surgió en la *koinonía* en tiempos de Orsio. No sería más que una “salida de emergencia” (“Notlösung”), pero lo reprobable es que con el correr del tiempo ésta se transformaría en un ideal y una situación permanente. Según Ruppert los argumentos tradicionales que se esgrimen en favor de una obediencia religiosa que fuera más allá del razonable sometimiento al bien común, en otras palabras, la obediencia sacrificial, serían ya insostenibles. Por ello la obediencia religiosa debería ser reducida a los debidos límites que la Escritura y la naturaleza de las cosas le señalan. Así -y son las palabras finales del autor- se lograría en la actualidad una aproximación a lo que Pacomio intentó y practicó personalmente.

Lo menos que se podrá decir de esta tesis es que constituye una desmitización radical de la obediencia religiosa, que, por supuesto se aparta totalmente de la enseñanza tradicional. El misterio de la obediencia, desligado de la humildad y de la kénosis de Cristo, es reducido a un concepto práctico, racionalmente penetrable, incluso para los no creyentes. El método con que se logra este sorprendente resultado no es nuevo: todo lo que no encaja en la teoría, todos los textos que la contradicen son descartados como formaciones tardías o justificaciones a posteriori procedentes del círculo de los discípulos. A. de Vogüé (en *Studia monastica*, XV, 1973, 19, nota 13) ya señala la omisión en Ruppert del significativo párrafo 19 del *Liber Orsiesi*, que trata de la obediencia. Pero tampoco la historia del monje “que practicaba la ascesis, pero no según Dios” (G/1, N° 69, Edic. Festugière, p. 195) favorece la tesis del autor. Este sale del paso declarando que la versión griega sería un desarrollo “tendencioso” y que la verdad se encontraría en la versión árabe de la *Vida de Pacomio* (pp. 391-394). El que no se encuentre en Pacomio una teología elaborada de la obediencia no tiene nada de sorprendente, pues se encontraba en los comienzos de la vida cenobítica y su fuerte no era precisamente la reflexión sistemática. Pero de allí a declarar a Pacomio como autor de una obediencia más simple y racional y atribuir a Teodoro y a Casiano la construcción de un verdadero “mito” de la obediencia hay un trecho demasiado grande como para que el lector quiera acompañar a Ruppert en él.

A pesar de estos inconvenientes nada pequeños los valores que se encuentran en el libro, especialmente en las partes I y II, lo salvarán del rechazo que encontrará la tesis del autor.

Mauro Matthei, *osb*  
Las Condes

BARSANUFIO y JUAN DE GAZA: *Correspondance*. Recueil complet traduit du grec par L. Regnault et Ph. Lemaire ou du géorgien par B. Outtier. Sable, Abbaye S. Pierre de Solesmes, 1972, 548 pp.

El equipo de monjes de Solesmes que se ha hecho benemérito por sus traducciones francesas de textos monásticos antiguos (Apotegmas, *Pacomiana latina*, Doroteo de Gaza, Barsanufio y Juan) ha editado ahora la colección completa de cartas de los venerables ancianos de Gaza. La edición crítica iniciada en 1966 por el recordado D. J. Chitty, será continuada por F. Neyt, y el presente trabajo la reemplazará eficazmente en el tiempo que demorará su aparición. Barsanufio y Juan vivían a principios del siglo VI en el monasterio fundado por Seridos, cerca de Gaza, en la franja costera de Palestina y junto a la frontera de Egipto. Seridos, abad del monasterio, era el intermediario de ambos reclusos, quienes se comunicaban a través de una abundante correspondencia, cuya parte conservada se publica aquí. La edición griega de Nicodemo del Monte Atos (Venecia, 1816), retomada en Volos en 1960, no comprendía a todos los manuscritos, con lo que la presente versión, a la cual se han agregado textos conservados en georgiano, resulta más completa que las anteriores. El carácter peculiar de la espiritualidad de los Padres de Gaza la recomienda muy especialmente a los monjes, pero también se dirige a distintas clases de personas. En sus cartas se nos describen la vida de esos monjes, sus

preocupaciones y ocupaciones. Pero sobre todo, hay una persistente transmisión de la doctrina espiritual, coherente y auténtica, que se aplica hoy como ayer a las necesidades y anhelos de sus lectores. Es por eso que la presente correspondencia no deberá faltar en ninguna biblioteca monástica. De los monjes de Solesmes esperamos que sigan favoreciéndonos con sus ediciones. Y deseamos que estas y otras obras de la tradición monástica sean traducidas al castellano.

M. de Elizalde  
Luján

PADRI DEL DESERTO (i). *Detti*. Introduzione, traduzione e note di Luciana Mortari. Roma, Ed. Città Nuova, 1972. 391 pp. 2200 Lit.

Últimamente han sido traducidas a las principales lenguas colecciones completas de apotegmas de los Padres del desierto. L. Mortari ha vertido al italiano la de Pelagio y Juan (los libros V y VI de las *Vitae Patrian*, de Rosweyd y del Migne), y en su nota editorial nos indica -demasiado vagamente- las ediciones en las demás lenguas. Precede al texto una introducción que desarrolla los temas principales. En la misma, muy brevemente, expone los orígenes y el estilo de los apotegmas, así como resume las características de su espiritualidad. Podrían hacerse algunas observaciones a la introducción: las dos formas, sistemática y alfabético-anónima, no son exclusivas, pues las hay mixtas, y el original griego de la sistemática existe, si bien inédito, y será publicado próximamente. La traducción es directa, sin adornos, hecha sobre los textos griegos correspondientes de la alfabético-anónima. Es el mismo método seguido por los traductores al francés en la edición de Solesmes (1966). Lamentamos que las indicaciones bibliográficas no sean más precisas. Los dos mapas de Egipto que se encuentran en el volumen (pp. 41-42) están tomados del libro de D. J. Chitty: *The desert a city* (Oxford, Blackwells, 1966). La edición prestará buenos servicios y facilitará la lectura de estos textos admirables que nos legaron los Padres en la vida monástica.

M. de Elizalde  
Luján

PALADIO: *El mundo de los Padres del desierto (La Historia Lausíaca)*. Madrid, Ed. Studium, 1970. 275 p.

La Historia Lausíaca es uno de los textos fundamentales de la literatura monástica primitiva. Escrita por Paladio, monje en los desiertos de Nitria y Kellia, discípulo de Evagrio y, como obispo, defensor acérrimo del santo y desgraciado Obispo de Constantinopla, Juan Crisóstomo, acerca de cuya vida escribió un Diálogo, constituye un testimonio casi coetáneo, de los ilustres monjes, cuyos hechos y palabras narra. En la obra encontramos las figuras principales del movimiento monástico egipcio, y junto con sus contemporáneas, la *Historia monachorum* y las Instituciones y Conferencias de Casiano, nos ofrece un cuadro muy vivo. La versión castellana, hecha sobre el texto griego de Butler por el buen traductor que ya nos ofreciera las obras de Casiano, va acompañada por notas y precedida por una introducción importante. Hacer accesibles estos textos en un trabajo de buena calidad como el presente, que es, a la vez, de divulgación, es una contribución valiosa que deseamos ver repetida.

M. de Elizalde  
Luján

MARCO, diácono: *Vita di San Porfirio, vescovo di Gaza*. Jerusalem, Franciscan Printing Press, 1971. 95 pp., ill. (Quaderni de la "La Terra Santa").

En traducción italiana se publica la vida del obispo Porfirio de Gaza (3477-420), editada hace cuarenta años en griego por Grégoire y Hugener. Oriundo de Tesalónica y monje de Escete entre 372 y 377, se radicó después en el valle del Jordán. Por su salud enferma, se trasladó a Jerusalén, donde es nombrado en 392 guardián de la Santa Cruz. En 395 es elegido obispo de Gaza. La Vida se explaya en los sucesos de su lucha contra los paganos, todavía fuertes en la ciudad de su cátedra episcopal, la destrucción de sus templos e ídolos, en forma que hoy nos parece demasiado violenta, y el infatigable esfuerzo del pastor por convertirlos. El relato está escrito con ingenuidad, con abundantes milagros, y su redacción es posterior a la época del santo. Pero la espiritualidad del ambiente y las santas aventuras del Obispo -venido de Escete, no lo olvidemos, el austero centro monástico de Egipto- en su ciudad de Gaza y en la corte de Bizancio vuelven, a la vez, simpática y útil esta obra para los lectores.

M. de Elizalde  
Luján

### Libros Recibidos

- BARTH, K.: *L'Épître aux Romains*. Genève, Ed. Labor et Fides, 1972. 515 páginas.
- CARREZ, M. - MOREL, F.: *Dictionnaire Grec-Français du Nouveau Testament*. Neuchâtel-Paris, Ed. Delachaux et Niestlé-Ed. du Cerf, 1971. 271 páginas.
- Centro Studi Russia Cristiana: *La repressione culturale in Lituania*. Milano, Ed. Coop. Jaca Book, 1972. 190 páginas. (Archivi per la Russia e per l'Europa orientale, 6). Lit. 2000.
- CODEVILLA, G.: *Stato e Chiesa nell'Unione Sovietica*. Milano, Ed. Coop. Jaca Book, 1972. 321 p. (Archivi per la Russia e l'Europa orientale, 4). Lit. 3000.
- COLLANGE, J. Fr.: *L'épître de S. Paul aux Philippiens*. Neuchâtel, Ed. Delachaux et Niestlé, 1973. 139 páginas. (Commentaire du N.T., Xa).
- COSTAS, O. (ed.): *Hacia una teología de la evangelización*. Buenos Aires, Ed. La Aurora, 1973. 307 páginas.
- CULLMANN, O.: *Verdadero y falso ecumenismo*. Madrid, Ed. Studium, 1972. 95 páginas.
- GREGORIO DE NAZIANZO, S.: *Teologia e Chiesa: Esperienza di fede e riflessione teologica*. Milano, Ed. Coop. Jaca Book, 1971. 150 páginas. (Strumenti per un lavoro teologico, 8). Lt. 1600.
- GUTTON, F.: *L'Ordre de Santiago (Saint Jacques de l'Épée)*. Paris, P. Lethielleux, 1972. 263 páginas, ill.
- HARRINGTON, W. J.: *El Evangelio según san Lucas. Comentario*. Madrid, Ed. Studium, 1972. 360 páginas.
- HERRMANN, K. J.: *Das Tuskulanerpapsttum (1012-1046). Benedikt VIII. Johannes XIX. Benedikt IX*. Stuttgart, A. Hiersemann, 1973. 228 páginas (Paepste und Papsttum, 4).
- ISAGUIRRE, R. - GANDOLFO, R. - MUÑOZ, H.: *Cantos de liberación. 26 salmos comprometidos con la vida*. Buenos Aires, Ed. Bonum, 1973. 110 páginas.
- JOANNOU, P. P.: *Die Ostkirche und die Cathedra Petri im 4. Jahrhundert*. Bearbeitet von G. Denzler. Stuttgart, A. Hiersemann, 1972. 319 páginas (Paepste und Papsttum, 3).
- KUNZELMANN, A.: *Geschichte der deutschen Augustiner-Eremiten*. I. Wuerzburg, Augustinus-Verlag, 1969. 291 páginas (Cassiciacum, 26).
- LEBRETON, J.: *Il disaccordo tra fede popolare e teologia dotta nella Chiesa del terzo secolo. I. gradi della conoscenza religiosa secondo Origene*. Milano, Ed. Coop. Jaca Book, 1972, 99 páginas. (Strumenti per un lavoro teológico, 10). Lit. 1000.
- MAILLOT, A. - LELIEVRE, A.: *Les Psaumes. Traduction, notes et commentaires*. Genève, Ed. Labor et Fides, 1966-1972. 3 vols.
- MANDILARAS, B. G.: *The Verb in the Greek non-literary Papyri*. Athens, Hellenic Ministry of Culture and Sciences, 1973. 495 página.
- MARSCHALL, W.: *Karthago und Rom. Die Stellung der Nordafrikanischer Kirche zum Apostolischen Stuhl in Rom*. Stuttgart, A. Hiersemann. 250 páginas (Paepste und Papsttum, 1).

- MOEHS, T. E.: *Gregorius V, 996-999. A Biographical Study*. Stuttgart, A. Hiersemann, 1972. 124 páginas (Paepste und Papsttum, 2).
- Monasteri italiani della Congregazione Sublacense (I) (1843-1972). Saggi storici nel primo centenario della Congregazione*. Parma, Scuola Tipografica Benedettina, 1972. 616 páginas, ill.
- PEZZI, E.: *La missione cattolica nel Sudan dall'inizio fino alla ripresa dopo la Rivoluzione mahdista*. Verona, Pie Madri della Nigrizia, 1972. 203 pp., ill.
- du ROY, O.: *Moines aujourd'hui. Une expérience de réforme institutionnelle*. Paris, Ed. de l'Epi, 1972. 407 páginas.
- RUPPERT, F.: *Das pachomianische Moenchtum und die Anfaenge kloesterlichen Gehorsams*. Muenterschwarzach, Vier Tuerme Verlag, 1971. 496 páginas (Muensterschwarzacher Studien, 20).
- S. Joseph durant les quinze premiers siècles de l'Eglise. Premier Symposium International*. Montréal, Centre de Recherche et de Documentation, Oratoire S.-Joseph, 1971. 854 páginas, ill.
- S. Giuseppe nei primi quindici secoli della Chiesa. Atti del primo simposio internazionale celebrato nel centenario della proclamazione di S. Giuseppe a Patrono della Chiesa Universale*. Roma, Libreria Editrice Murialdo, 1971. 882 páginas, ill.
- URECH, E.: *Dictionnaire des Symboles chrétiens*. Neuchâtel, Ed. Delachaux et Niestlé, 1972. 192 páginas, ill.
- Van den BUSSCHE, H.: *El Evangelio según S. Juan. Comentario*. Madrid, Ed. Studium, 1972. 723 páginas.
- VIVES, J.: *Los Padres de la Iglesia. Textos doctrinales del cristianismo desde los orígenes hasta S. Atanasio*. Barcelona, Ed. Herder, 1971. 510 páginas.
- Wegzeichen. Festgabe zum 60. Geburtstag von Prof. Dr. Hermenegild M. Biedermann OSA*. Wuerzburg, Augustinus-Verlag, 1971. 519 páginas. (Das oestliche Christentum, N. F., 25).